

que configuraron lo que a partir de entonces se denominó Zona 1 (Fig. 2). Las dimensiones de las mismas eran de 4 × 1,5 metros, al considerar éstas como las más adecuadas para un primer tanteo. Estas siete zanjas atravesaban por completo el bancal en dirección E - W. De esta manera, obtuvimos una estratigrafía corrida del bancal en sentido E - W. Los perfiles longitudinales de las zanjas n.º 2 y 7 presentaban el inicio y fin, respectivamente, de los estratos arqueológicos. Así comprobamos que el ancho del bancal correspondía con uno de los lados de la Necrópolis ¹.

Quedaba la delimitación de la Necrópolis en su sentido longitudinal, es decir, en sentido N - S. A tal efecto realizamos 2 series de zanjas escalonadas (Fig. 2) en lo que se llamaría Zona 2, situada al Sur del bancal. Las dimensiones de las zanjas aquí abiertas serían las mismas que las anteriores. La disposición *escalonada* se debía al interés de obtener una estratigrafía corrida lo más amplia posible.

La disposición *lineal* de la 1.ª zona permitía obtener una doble estratigrafía —dirección E - W— de 34 metros de larga mediante la unión de los perfiles N y S, respectivamente ².

Pero, por el contrario, proporcionaba una doble estratigrafía de sólo 1,5 dirección N - S mediante los perfiles E y W.

Ahora bien, mediante la disposición escalonada de las 5 zanjas, conseguimos una estratigrafía de 24 metros de largo con la proyección de los perfiles N y S respectivamente; y otra, de 11,5 metros de larga, con la proyección de los E y W. La estratigrafía proporcionada por la 1.ª hilada de zanjas escalonadas (N.º del 8 al 12) permitió observar cómo en la esquina NE habrá estratos fértiles, mientras que en la esquina SW éstos habrán ya desaparecido, estando únicamente naturales del terreno. Nos encontrábamos pues, en el límite Sur de la Necrópolis. La 2.ª hilera escalonada (zanjas de la 13 a la 17), paralela a la primera, pero más al Sur, dio, como es lógico, estéril en su totalidad.

Quedaba sólo delimitar el yacimiento en su zona Norte. Para ello realizamos una cuadrícula —en extensión— del terreno situado al Norte de la Zona 1, recibiendo la denominación de Zona 3.

La excavación de esta área con zanjas de iguales dimensiones a las anteriores, atendía ya a una doble finalidad: delimitar el último lado que quedaba por cerrar de la Necrópolis y excavar en exten-

1) No obstante y para una mayor comprobación, se realizó más al W., ya en el terreno contiguo, otra zanja de prospección. Sus perfiles corroboraron la esterilidad de los estratos ya visibles en la zanja 7.

2) Los testigos de 1 m. de anchura no impiden ver, en absoluto, la continuidad estratigráfica proporcionada por las zanjas. Esta dimensión dejada a los testigos es la máxima de terreno que podemos dejar sin excavar sin correr el peligro de dejar tumbas debajo de los mismos.